



**Invitado Especial**

revista  
**Educación  
y Pedagogía**



# La calidad de la educación universitaria y el desarrollo de una tradición de escritura y lectura

José Bernardo Toro A.\*

\* Filósofo (U. San Buenaventura, Bogotá) Estudió Física y matemáticas (U. del Quindío), Magister en Investigación y Tecnología educativa (U. Javeriana).

Fundador y director por 11 años de la *Revista Educación Hoy*, investigador y director del proyecto *Niños Inteligentes* de FEPEC/CEDEN; educador visitante del OISE, U. de Toronto (Canadá); gerente general de Cenpro T.V.

Actualmente es director del programa de Comunicación Social de la Fundación Social y director del *Énfasis de Educación y Comunicación* de la Facultad de Comunicación Social de la U. Javeriana.

Las ideas expresadas aquí son responsabilidad del autor y no comprometen a las entidades para las cuales trabaja.

**E**l propósito de este documento es someter a discusión, dentro del ámbito universitario, una serie de delimitaciones conceptuales, criterios, políticas y estrategias que puedan contribuir, tanto a la creación como al fomento o consolidación de una tradición de escritura y lectura en la universidad.

Como lo sugiere el título del documento, se parte del supuesto de que el desarrollo y fomento de dicha tradición, indica y contribuye a mejorar la calidad de la universidad. Se acepta por tanto que una universidad que produce más artículos para revistas científicas, escribe más libros originales, que envía más ponencias a los congresos nacionales e internacionales, etc. revela una mejor calidad que otra que lo hace en menor medida.

Aceptado este supuesto, una discusión con fines prácticos sobre la creación de una tradición de lectura y escritura requiere el análisis de múltiples aspectos:

1. Una ubicación a nivel internacional y nacional de los indicadores de la producción escrita, es decir, poder contestar la pregunta: ¿En dónde nos ubicamos? Este aspecto conforma la primera parte del documento.

2. El saber social, es otro tema a considerar ya que el saber es el que justifica la educación, la universidad y la tradición escrita; se escribe para perpetuar y someter a la discusión colectiva el saber de una sociedad.

3. Esta parte se centra en un análisis de las tradiciones de la lengua: el habla, la escritura y la lectura. De esta comprensión se derivan gran parte de las alternativas que se proponen al final.

4. Luego se dedica a examinar algunos aspectos sobre el uso y educación en el uso de información escrita. Este tema está relacionado con la tradición de lectura.

5. Después se analizan en términos globales las aplicaciones que la tradición de lectura y escritura tiene en los programas a distancia.

6. Con los elementos anteriores se entra, en el numeral sexto, a uno de los aspectos más complejos: Cómo crear una tradición en general

y de escritura y lectura en particular. Quizás este aspecto es el que requiere mayor debate.

7. El documento termina con una serie de sugerencias de políticas y estrategias que se derivan del conjunto.

Cada uno de los capítulos puede ser objeto de un artículo específico (y el autor ha elaborado algunos al respecto), bajo los siguientes criterios:

a. Proveer elementos conceptuales básicos y criterios que ayuden a ubicar la discusión con los participantes, los cuales poseen una importante experiencia y preocupación al respecto.

b. Se sugieren líneas de discusión para que sean enriquecidas por los participantes.

Se ha eliminado, dentro del documento, el aparato bibliográfico, aunque al final se enuncia la bibliografía básica que ha inspirado el contenido.

c. En resumen, se ha buscado escribir un documento de trabajo que contribuya a una discusión.

## **1. La producción escrita: ¿En dónde nos ubicamos?**

### *1.1. Algunos indicadores de la producción escrita en el mundo*

La producción escrita es actualmente uno de los indicadores de la producción intelectual y de desarrollo de los países. Como lo muestra el cuadro 1, el número de títulos publicados por los países desarrollados fue 2.74 veces mayor (B/E) que los publicados por los países en desarrollo, teniendo estos tres veces más población. Y aunque Europa cuadruplica a Norteamérica en número de títulos, el índice de crecimiento de Norteamérica triplica a Europa, en el período de análisis. Latinoamérica y los países en desarrollo muestran un crecimiento por encima del promedio mundial. Estos datos indican, en parte, la brecha de producción intelectual escrita entre nuestros países y las regiones desarrolladas.

Quizás un indicador más preciso, en términos globales, sobre la brecha de producción escrita lo muestra el cuadro 2, en donde se compara el número de títulos por millón de habitantes. A nivel mundial esa relación no ha variado significativamente en el período considerado (1965-1986). Y aunque América Latina y el Caribe están por encima del promedio de los países en desarrollo (129 títulos contra 58) y tiene la mayor dinámica de crecimiento (1.67), está por debajo del promedio mundial y es superada casi cuatro veces por los países desarrollados (504 títulos por millón contra 129).

Otro indicador importante es el consumo de papel para escritura e impresión medido en kilos por habitante. El cuadro 3 es elocuente por sí mismo. Un mayor consumo de papel para escritura e impresión indica tirajes más grandes y una mayor difusión del pensamiento escrito. Aquí la ventaja Norteamericana es evidente.

**Cuadro 1**  
**Número de títulos de libros publicados en el mundo según regiones en 1955 y 1987**

Región	Número de títulos - según año		relación: 1987/1955
	1955	1987	
A. El mundo	269.000	835.000	3.10
B. Todos los países desarrollados	225.000	612.000	2.72
C. Europa (Incluida la URSS)	186.000	454.000	2.44
D. Asia (Incluye Japón, Australia, Nueva Zelandia)	53.200	195.000	3.66

**Cuadro 1**  
**Número de títulos de libros publicados en el mundo según regiones en 1955 y 1987**

Región	Número de títulos -según año		relación: 1987/1955
	1955	1987	
Todos los países en desarrollo	44.000	223.000	5.06
F. Norte América	14.000	106.000	7.57
G. Latinoamérica y el Caribe	11.000	51.000	4.63
H. Países árabes	2.200	7.000	3.18
I. Africa	1.600	11.000	6.87

Fuente: Adaptación del autor con base en UNESCO-SOURCES, No. 14, abril, París, 1990, pág. 6.

**Cuadro 2**  
**Número de títulos de libros publicados por millón-habitantes en el mundo y por regiones en 1965 y 1986**

Región	Número de títulos por millón de personas -según año		relación: 1986/1965
	1965	1986	
A. El mundo	168	167	0.99
B. Todos los países desarrollados	357	504	1.41

**Cuadro 2**  
**Número de títulos de libros publicados por millón-habitantes en el mundo y por regiones en 1965 y 1986**

<b>Región</b>	<b>Número de títulos por millón de personas -según año</b>		<b>relación: 1987/1955</b>
	<b>1965</b>	<b>1986</b>	
C. Europa (incluye URSS)	385	578	1.50
D. Asia	58	67	1.15
E. Todos los países en desarrollo	40	58	1.46
F. Norte América	271	397	1.46
G. Latinoamérica y el Caribe	77	129	1.67
H. Países árabes	38	36	0.94
I. África	18	23	1.27

Fuente: Adaptación del autor con base en UNESCO-SOURCES, No. 9, Noviembre, París, 1989, pág. 6.

**Cuadro 3**  
**Consumo de papel por habitante, en el mundo y por regiones (no incluye papel periódico)**

<b>Región</b>	<b>Kilogramos por habitante</b>
A. El mundo	10.7
B. Todos los países desarrollados	39.9

**Cuadro 3**  
**Consumo de papel por habitante, en el mundo y por regiones**  
**(no incluye papel periódico)**

<b>Región</b>	<b>Kilogramos por habitante</b>
C. Europa	24.2
D. Asia	3.0
E. Todos los países en desarrollo	1.5
F. Norte América	83.2
G. América Latina y el Caribe	5.5
H. Países árabes	2.2
I. África	1.0

Fuente: Adaptación de UNESCO-SOURCES, 1990, op. cit. pág. 7.

*1.2. La literatura científica*

En los cuadros anteriores se incluye todo tipo de material escrito. El análisis puede hacerse más riguroso si se concentra en la llamada literatura científica: trabajos científicos publicados.

Los cuadros siguientes, tomados todos del informe del BID (1988): *Progreso económico y social en América Latina, ciencia y tecnología (informe especial)* nos pueden ubicar en este aspecto, a nivel de país y de continente.

El cuadro 4 compara el número de artículos publicados en América Latina, con el resto del mundo, en el período 1973-1984. En este aspecto representamos el 1.14% de la literatura matriz en ciencia, es decir la literatura que se publica en las mejores revistas científicas de circulación internacional.

El cuadro 5 desglosa esta literatura por países. Como país hemos perdido representación a nivel continental en el período considerado;

mientras que Venezuela, México, Brasil y Argentina han ido ganando representación.

El cuadro 6 permite compararnos con todos los países de América Latina y el mundo, respecto al número de trabajos publicados durante el período 1973- 1984. Venezuela nos supera 4 veces, Chile 7 veces, México 8, etc. y Jamaica nos iguala.

El cuadro 7 ilustra sobre la distribución temática de los trabajos publicados. El peso significativo que tiene la medicina clínica y la biomédica (59.9% en 1973 y 42.13 en 1984) es notable. Algunos atribuyen este peso al hecho de que el médico es formado desde los primeros años en una tradición escrita.

El cuadro 8 nos proporciona cifras más recientes (1984-86) comparando artículos y libros referenciados en los índices internacionales.

**Cuadro 4**  
**Número de artículos científicos publicados en revistas de circulación internacional originarios de América Latina y el mundo, 1973-1984**

Año	América Latina	mundo	América Latina/mundo (porcentaje)
1973	2.700	279.570	0,97
1974	2.532	272.807	0,93
1975	2.521	274.707	0,92
1976	2.698	276.738	0,98
1977	2.684	282.720	0,95
1978	2.754	276.244	1,00
1979	2.919	277.106	1,05
1980	3.314	280.035	1,12
1981	3.307	287.761	1,15
1982	3.412	288.128	1,18

**Cuadro 4**  
**Número de artículos científicos publicados en revistas de circulación internacional originarios de América Latina y el mundo, 1973-1984**

Año	América Latina	mundo	América Latina/mundo
1983	3.369	291.262	1,16
1984	3.001	263.072	1,14

Fuente: GRADE, utilizando datos proporcionados por Computer Horizons Inc. Tomado de: Informe BID, 1988. Pág. 307

**Cuadro 5**  
**Los diez países de América Latina con el mayor número de trabajos científicos publicados, 1973 y 1984**

1973		
País	Número de trabajos	Proporción del total (Porcentaje)
Argentina	832	30,8
Brasil	619	22,9
México	381	14,1
Chile	355	13,1
Venezuela	161	6,0
Jamaica	70	2,6
Colombia	46	1,7
Trinidad y Tobago	39	1,5
Costa Rica	38	1,4
Perú	38	1,4
Otros	121	4,5
Total regional	2.700	100,0

**Cuadro 5**

**Los diez países de América Latina con el mayor número de trabajos científicos publicados, 1973 y 1984**  
**1984**

<b>País</b>	<b>Número de trabajos</b>	<b>Proporción del total (Porcentaje)</b>
Brasil	953	31,7
Argentina	770	25,7
México	435	14,5
Chile	386	12,8
Venezuela	197	6,6
Colombia	38	1,3
Trinidad y Tobago	34	1,1
Cuba	33	1,1
Jamaica	30	1,0
Uruguay	26	0,9
Otros	99	3,3
Total regional	3.001	100,0

Fuente: la misma del Cuadro 4

Tomado de: Informe BID, 1988. Pag. 311

Respecto a estos datos el informe del BID se pregunta: ¿A qué puede atribuirse este bajo nivel relativo de publicaciones en América Latina? Da una serie de razones (pág. 313) que se transcriben a continuación.

a. La ausencia de una masa crítica de investigadores que conduzcan al desarrollo de una comunidad científica bien institucionalizada, con sus propios canales formales de transmisión de información, como serían las revistas científicas.

Cuadro 6 Trabajos científicos latinoamericanos publicados en revistas de circulación internacional, por países de origen, 1973-1984

País y año	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984	Total
Argentina	832	709	611	612	614	590	597	706	747	870	855	770	8,511
Barbados	3	3	6	5	7	3	4	3	4	2	6	4	51
Bolivia	6	7	7	2	6	7	5	4	4	2	6	5	62
Brasil	619	645	739	835	844	869	975	1004	1088	981	994	953	10,545
Chile	355	313	316	332	296	326	378	374	418	476	478	386	4,448
Colombia	46	47	51	50	65	65	51	56	53	56	46	38	625
Costa Rica	38	24	39	40	33	31	19	41	29	33	28	22	378
Cuba	19	14	17	30	23	18	27	28	39	51	50	3	3351
Ecuador	6	5	6	10	3	8	4	4	6	8	31	7	8
El Salvador	3	7	12	7	9	6	2	6	5	0	2	0	59
Guatemala	18	29	38	19	21	10	20	19	24	17	9	8	232
Guyana	8	3	2	6	1	2	4	9	5	10	6		59
Haití	0	1	4	1	1	1	0	1	2	1	4	2	19
Honduras	5	9	3	5	8	6	3	5	2	2	2		53
Jamaica	70	68	44	56	56	66	56	47	56	45	34	30	627

Cuadro 6

Trabajos científicos latinoamericanos publicados en revistas de circulación internacional, por países de origen, 1973-1984 (continuación)

<b>País y año</b>	<b>1973</b>	<b>1974</b>	<b>1975</b>	<b>1976</b>	<b>1977</b>	<b>1978</b>	<b>1979</b>	<b>1980</b>	<b>1981</b>	<b>1982</b>	<b>1983</b>	<b>1984</b>	<b>Total</b>
México	381	370	374	362	370	392	413	476	489	541	527	435	5.131
Nicaragua	4	1	1	2	3	1	0	0	1	0	0	0	15
Panamá	13	9	10	7	3	7	8	15	9	13	14	114	
Paraguay	3	2	2	2	6	0	5	2	1	1	1	2	29
Perú	38	34	37	41	28	30	26	33	27	29	23	21	366
Rep. Dominicana	2	1	1	2	3	2	4	2	5	5	1	2	30
Suriname	0	0	1	3	4	3	4	1	2	1	2	2	24
Trinidad y Tobago	39	43	25	37	17	37	24	22	27	29	33	34	367
Uruguay	29	27	29	19	27	16	26	14	20	26	28	26	286
Venezuela	161	159	144	214	229	263	265	268	229	220	202	197	2.549
<b>América Latina</b>	<b>2700</b>	<b>2532</b>	<b>2621</b>	<b>2698</b>	<b>2684</b>	<b>2754</b>	<b>2919</b>	<b>3134</b>	<b>3307</b>	<b>3412</b>	<b>3369</b>	<b>3001</b>	<b>35031</b>
<b>Mundo</b>	<b>279570</b>	<b>272807</b>	<b>274707</b>	<b>276738</b>	<b>282720</b>	<b>276244</b>	<b>277106</b>	<b>280305</b>	<b>287761</b>	<b>288128</b>	<b>291262</b>	<b>263072</b>	<b>3350421</b>

Los totales pueden no coincidir por el redondeo. Fuente: la misma del Cuadro 4 Tomado de: Informe BID, 1988, Pág. 312

Cuadro 7

Distribución temática de los trabajos científicos latinoamericanos publicados, por áreas de la ciencia, 1973-1984 (porcentajes)

Año	Medicina clínica	Investigación biomédica	Biología	Química	Física	Geología y espacio	Ingenierías y tecnología	Sicología	Matemáticas
1973	37,47	22,07	10,23	11,03	9,26	5,00	2,72	0,68	1,53
1974	36,27	19,84	12,37	9,96	10,21	5,07	3,14	0,89	2,25
1975	34,25	20,24	11,94	10,80	12,11	4,69	2,86	0,96	2,16
1976	32,80	17,82	12,83	11,25	12,84	4,75	4,30	0,72	2,69
1977	31,12	21,50	12,34	10,25	12,75	4,71	3,52	1,18	2,63
1978	33,08	19,69	12,38	10,14	13,54	4,27	3,95	0,42	2,53
1979	30,82	18,84	12,74	11,20	14,45	4,98	4,09	0,56	2,32
1980	31,51	16,85	13,48	11,14	14,29	5,25	4,13	0,86	2,50
1981	29,71	16,60	12,88	13,62	16,02	5,05	3,71	0,47	1,94
1982	30,10	14,33	13,57	13,86	16,21	5,46	3,70	0,50	2,26
1983	30,11	15,64	12,62	12,82	16,26	5,02	5,10	0,54	1,88
1984	25,10	17,03	14,04	11,94	19,58	4,70	4,57	0,61	2,42

Fuente: la misma del Cuadro 4 Tomado de Informe BID, 1988. Pág.315

Cuadro 8. Artículos y libros de autores latinoamericanos por países de origen y total mundial, 1984-1986

País	1984		1985		1986	
	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología
Argentina	141	3.569	121	3.106	136	5.037
Barbados	11	21	8	25	15	39
Bolivia	3	14	3	28	5	17
Brasil	333	4.655	335	4.620	550	6.632
Chile	121	2.105	123	1.495	155	2.119
Colombia	28	173	23	153	32	232
Costa Rica	31	184	21	161	29	166
Cuba	13	337	17	274	7	274
Ecuador	1	26	n.d.	20	6	28
El Salvador	1	11	3	5	1	8
Guatemala	22	59	5	38	9	81
Guyana	1	10	5	5	4	9

Incluye tanto a los primeros como a los segundos autores de artículos en revistas así como a los que publicaron libros.

Cuadro 8 Artículos y libros de autores latinoamericanos por países de origen y total mundial, 1984\*1986  
(continuación)

País	1984		1985		1986	
	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología
Haití	3	14	2	6	n.d.	9
Honduras	15	21	2	3	4	15
Jamaica	43	171	55	171	36	194
México	168	1.726	149	1.795	268	2.707
Nicaragua	5	2	7	7	6	11
Panamá	3	48	5	40	7	33
Paraguay	n.d.	12	1	7	n.d.	11
Perú	26	96	35	85	45	129
República Dominicana	2	20	n.d.	11	1	21
Suriname	n.d.	2	n.d.	1	n.d.	1
Trinidad y Tobago	19	91	12	102	33	86
Uruguay	4	119	12	82	11	79

Cuadro 8. Artículos y libros de autores latinoamericanos por países de origen y total mundial, 1984-1986  
(continuación)

País	1984			1985			1986		
	Ciencias sociales, artes y humanidades	Ciencia y tecnología							
Venezuela	48	692	45	673	44	796			
América Latina	1.047	14.281	1.001	13.035	1.409	18.823			
<b>Total mundial</b>	129.375	811.351	123.499	844.260	143.739	1.019.076			
América Latina como porcentaje del mundo	0,81	1,76	0,81	1,54	0,98	1,85			

n.d.: No disponible.

Fuentes: Institute for Scientific Information (ISI); "Current Bibliographic Directory of the Arts & Sciences" (Summaries) Social

Sciences/Arts and Humanities; 1984,1985,1986. ISI. "Current Bibliographic Directory of the Arts & Sciences" (Summaries)

Science and Technology 1984,1985,1986.

Tomado de: Informe BID, 1988. Pág 325

b. El predominio de una cultura oral, donde la comunicación personal o la realización de seminarios, talleres o congresos constituyen las formas preferidas de difusión.

c. El desconocimiento del inglés, idioma predominante actualmente en el mundo científico, sumado al reconocimiento de que las publicaciones que se hacen en idiomas locales sólo llegan a un círculo muy reducido de investigadores.

d. Reconocimiento o suposición de que los temas investigados localmente no interesan a la comunidad científica internacional.

e. Vida efímera y escasez de revistas científicas de excelencia reconocida, con sistemas de arbitraje y criterios de calidad estandarizados; predominio de revistas "propias" de universidades y centros.

f. Falta de presiones e incentivos para publicar. Ni el prestigio social, ni la promoción académica, ni los ingresos, de la gran mayoría de los investigadores de la región dependen de su productividad en términos de artículos o libros publicados.

g. Generalmente se pasa de categoría docente a la superior con base en los años de servicio, más que con base en los méritos.

h. La explosión de la demanda educativa, se ha traducido en un incremento de la carga docente, quedando poco tiempo para la investigación.

### *1.3. Las posibilidades del mercado: de la impresión a la edición*

Escribir no sólo tiene posibilidades académicas o educativas. La escritura genera productos que tienen posibilidades de mercado. En los últimos 10 años, la capacidad impresora de Colombia ha venido en aumento. Actualmente tenemos una industria impresora comparable a la mexicana y argentina. Como lo muestra el cuadró 9 durante 1989 Colombia exportó en libros más de 59 millones de dólares.

Hemos creado una capacidad impresora que abre grandes posibilidades para una producción editorial, es decir para la creación intelectual y científica.

Imprimir es un acto industrial, editar es un trabajo intelectual y de creación. La edición define y selecciona los contenidos y los autores que los producen, examina la relevancia y la oportunidad de lo que se va a imprimir.

Si la universidad colombiana desarrolla la capacidad de sistematizar y producir continuamente conocimientos relevantes a nivel institucional y consignarlos por escrito, cuenta de antemano con la capacidad de impresión y de distribución de la industria impresora. Es propósito de los industriales pasar del proceso de impresión al nivel editorial: no imprimir los contenidos de otros, sino poder decidir los contenidos a imprimir.

## **2. El saber social: El saber cultural, el académico y las misiones de la Universidad**

El saber social lo podemos definir como el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, procedimientos, valores, símbolos, ritos y sentidos, que una sociedad juzga válidos para sobrevivir, convivir y proyectarse.

**Cuadro 9.**  
**Colombia, exportaciones de libros.**  
**(en millones de dólares de U.S.A.) (1989)**

<b>Exportaciones a</b>	<b>US \$ (en millones)</b>	<b>%</b>
Estados Unidos	34.0	57.2
Venezuela	8.3	14.0
Panamá	5.1	8.6
México	3.4	5.7
Ecuador	3.3	5.5
Reino Unido	2.2	3.7

128

**Cuadro 9.**  
**Colombia, exportaciones de libros.**  
**(en millones de dólares de USA.) (1989)**

Exportaciones a	US \$ (en millones)	%
Perú	1.8	3.0
España	1.3	2.2
Total	59.4	99.9

Fuente: Adaptación de UNESCO-SOURCES, op. cit. 1990 pág. 15.

Todo saber es creado por el hombre, es un producto cultural y como tal, tiene formas de ser producido, acumulado, transferido y difundido; y como cualquier producto humano es susceptible de modificarse, deteriorarse o perecer.

En la sociedad existen dos grandes tipos de saberes:

a) El saber cultural: Producido a través de la práctica diaria o de la observación comunitaria de los fenómenos; el cual se acumula y se perfecciona a través de largos períodos de tiempo, se transmite de mayores a menores en las rutinas de trabajo, en la vida diaria, y generalmente en forma oral; se conserva en la memoria de los mayores, en las tradiciones y en los ritos. A esta categoría pertenecen saberes tan importantes como los hábitos de crianza, las formas de arreglar la casa, las costumbres de la mesa y la comida, las formas de cortejar, la formación de valores, etc.

b) El saber académico: Producido a través de metodologías internacionalmente reconocidas (El método científico), clasificado en disciplinas; acumulado a través de libros, textos, revistas, base de datos etc., en formatos internacionalmente acordados; y que se difunde a través de foros, congresos, publicaciones y generalmente a través del sistema educativo.

Ambos saberes son igualmente importantes para la sociedad, aunque el sistema educativo tiende a valorar más el saber académico; desconociendo, a veces, que los deterioros en el saber cultural tienen efectos de más alcance que los deterioros en el saber académico (piénsese lo que significa para una sociedad un deterioro en los hábitos de crianza o en la formación de valores, en comparación con el deterioro de una disciplina cualquiera).

El saber académico tiene la posibilidad de sistematizar el saber cultural, pero el saber académico tiene su mayor impacto cuando se convierte en cultura, es decir, cuando se convierte en modos de vivir, de pensar y de sentir.

De estas delimitaciones se puede deducir una serie de observaciones.

a. El saber de una sociedad es más grande que el saber académico, este saber es un subconjunto del saber social.

b. La apropiación y el dominio del mejor saber de una sociedad es lo que explica y fundamenta la relevancia del sistema educativo.

c. Ningún sistema educativo puede enseñar todo el saber de una sociedad; por eso dentro de la educación de una sociedad son importantes otros espacios de aprendizaje: la familia, el grupo de amigos, el trabajo, la iglesia, los partidos políticos, etc.

d. La sociedad le ha encomendado a la universidad tres misiones básicas respecto al saber:

i. Conservar y acumular el mejor saber de la sociedad (dimensión de memoria científica y cultural).

ii. Reproducir y difundir el saber validado para la solución de los problemas de la sociedad (dimensión docente y profesionalizante).

iii. Crear nuevos saberes para beneficio de la sociedad (dimensión científica).

El saber en una sociedad, existe incorporado en personas o está fijado o puesto en objetos (objetivación del saber). Cuando el saber está incorporado en personas se requiere acudir a esa persona para usufructuar el saber, hay que compartir su tiempo y espacio. Si esa persona no transfiere su saber a otras personas más jóvenes o no lo pone en un objeto (libro, notas, texto, grabación, etc.) ese saber se pierde para la sociedad. En cambio, una vez que el saber de una persona es puesto en un objeto, el saber se independiza del tiempo y el espacio de la persona, puede ser transportado, modificado y aumentado por otros. Esa es la potencia social del texto escrito y la importancia que para el saber de una sociedad tiene la tradición escrita. Este aspecto se amplía en las siguientes páginas.

### **3. La tradición escrita: Su naturaleza, sus formatos, su significado en la educación.**

#### *3.1. Las tradiciones de la lengua: el habla, la escritura y la lectura.*

La lengua tiene tres tradiciones: el habla, la escritura y la lectura. Estas tres tradiciones pueden existir independientemente: Es posible hablar una lengua sin escribirla ni leerla; aún más, hay lenguas que carecen de escritura, es posible leer una lengua sin hablarla ni escribirla (muchas personas leen inglés y no saben hablarlo, ni escribirlo), es posible saber escribir una lengua cuyo habla se desconoce (es el caso de los especialistas en lenguas muertas).

##### *3.1.1 El habla o el lenguaje oral.*

De las tres tradiciones el habla es la más importante porque ella es la que le da existencia a la lengua. Un pueblo primero le da la existencia al habla y después puede surgir la escritura.

"Es un pueblo en cuerpo quien hace una lengua... Un pueblo, por tanto, es el amo absoluto de la lengua hablada, y es un imperio que ejerce sin darse cuenta de ello. Para desposeer al pueblo de su dominio de la lengua y, de este modo, de su dominio de sí, hay que suspender lo *hablado* de la lengua" (J. Derrida, pág. 215).

El habla es de dominio autónomo, es un medio de comunicación totalmente Socializado -todos lo poseen-. Todo adulto normal es un hablante competente en su lengua, porque puede expresar sin incertidumbre un número indefinido de significados usando un número finito de sonidos.

El habla se adquiere dentro de la cultura, es una tradición, por eso para todo hablante su lengua es fácil, aunque hablar es un acto altamente complejo, el habla se convierte en sistema de comunicación en la conversación. La conversación convierte al habla en un acto de participación, elaboración y proyección.

Así, aunque el propósito de este documento es la tradición escrita, permítanme llamar la atención sobre el significado que tienen a nivel educativo los espacios de conversación. La primera función de la comunicación es la autoafirmación. La autoafirmación se puede definir como la expresión de un sentido propio, que espera ser reconocido y validado por otro. La conversación es un proceso continuo de autoafirmación y de contribución a las afirmaciones de los sentidos y significados del otro.

Los jóvenes en la universidad están en un proceso de autoafirmación personal y académica. Requieren testar y validar las concepciones de la vida y del saber que están adquiriendo, y para eso requieren de los otros: de sus compañeros y de los profesores.

Estas anotaciones muestran la importancia de diseñar cafeterías universitarias que faciliten la conversación, espacios de conversación en los campos y en los lugares en donde están las aulas. De ahí la importancia de la conversación entre profesores y alumnos en clase y fuera de clase.

Uno de los problemas de nuestra arquitectura urbana es que estamos eliminando en los barrios los espacios de conversación para los jóvenes, dificultando así la cohesión comunitaria de las nuevas generaciones.

### 3.1.2. La escritura y la objetivación del saber.

Escribir se puede definir como la capacidad de depositar o consignar en un código gráfico, un número indefinido de significados que pueden ser recuperados por otro que maneje el mismo código. Escribir

es eso, depositar un significado en texto, poner en un objeto (el texto escrito) un sentido, un saber, etc.

La escritura es una de las formas de objetivar el saber, es decir, una forma de poner el saber en objetos.

Al escribir, se espera un saber del tiempo y el espacio del autor, el saber que posee dicho autor se puede llevar a otros espacios y otros tiempos indefinidamente.

La escritura puede ser vista como una tradición y como una destreza. Uno puede tener la destreza de escribir y no tener tradición de escritura; esto significa que dentro de la concepción de mundo y de vida no se siente impelido a consignar por escrito sus percepciones, sus concepciones y su saber. Por eso es posible ser de tradición oral sabiendo leer y escribir. La tradición de lectura y escritura cuando existe, lleva a valorar lo escrito por parte de los sujetos insertos en esa tradición; el texto escrito se reconoce como un objeto cultural y como un medio que acumula y transmite saber, siendo incluso más fuerte que la palabra. No ocurre lo mismo en una tradición oral, en donde la fuerza, está en la palabra y en donde se está más dispuesto a contar las experiencias que a escribirlas, a oírlas que a leerlas. No es aventurado decir que en nuestra educación prevalece la tradición oral.

Para poder examinar las posibilidades de crear una tradición escrita en nuestra universidad debemos primero examinar algunos de los objetos escritos creados por esta tradición. Cada uno de estos objetos tiene origen, finalidades y posibilidades distintas tanto dentro de la tradición escrita como dentro de la educación. Se examinan, brevemente, a continuación algunos de dichos objetos:

a. Los apuntes: Son un recordatorio, expresan las ignorancias de quien los efectúa. Por eso generalmente no es posible para un estudiante servirse de los apuntes de otro. Los apuntes son un recordatorio simplificado que poco contribuye a obtener aprendizajes amplios y profundos.

b. La carta: Es un diálogo diferido, se escriben cartas para recibir cartas. Esta naturaleza de la carta obliga, en los programas a distancia, a crear condiciones administrativas para mantener el diálogo con los estudiantes y a estimar los costos cuando los estudiantes son numerosos.

c. El texto escolar: Reproduce a un buen docente, ese es su criterio de construcción. Su propósito es facilitar la apropiación del saber –el aprendizaje- por parte del lector.

d. El libro científico: Se construye bajo el paradigma de la ciencia que trata, su propósito es exponer el saber para los iniciados. El libro no pretende enseñar al que no sabe (esa es la estructura del texto) sino exponer al que sabe. Por eso un libro y un texto para estudiantes, sobre un mismo tema, tienen estructuras muy diferentes.

e. La revista científica: Se construye sobre la frontera del saber, su propósito es mostrar y difundir dónde está la discusión en una disciplina, cuál es el saber en discusión -aún no validado por una comunidad científica-. Su contenido es la investigación y las perspectivas de nuevos hallazgos.

f. La revista de difusión: Se construye sobre el saber conocido, validado ya por la comunidad científica. Busca la socialización del saber, poner al servicio de los profesionales la producción de los científicos.

g. El periódico: Se construye sobre la noticia, es decir, sobre lo inusualmente nuevo. Su paradigma es la novedad.

h. El módulo: Se construye sobre un modelo de aprendizaje. El módulo nace de las teorías de aprendizaje (se diferencia del texto en que éste se basa en las teorías de la enseñanza).

i. El informe científico: Se construye sobre el paradigma científico, es decir, sobre el modelo: Teoría, hipótesis, método de contrastación, contrastación, conclusiones.

j. Telegrama: Es un mensaje cerrado y final (no se espera respuesta de un telegrama).

k. Abstracts, resúmenes: Síntesis de contenidos, su propósito es orientar la selección de lectura más amplia.

l. Vademécum y manuales: Descripción indexada de procedimientos reconocidos como útiles y efectivos, por una larga experiencia.

Hay otro cúmulo de objetos de tradición escrita: afiche, folleto, hojas volantes, fax, telex, diccionarios, instructivos, etc. cada uno de naturaleza y propósitos específicos.

Lo que se busca hacer notar con el breve análisis anterior es lo siguiente:

i. Cada uno de los objetos descritos anteriormente tiene una estructura y una finalidad diferente.

ii. Un objeto escrito no puede sustituir a otro en su finalidad aunque pueden complementarse.

iii. En términos de la educación, cada uno de los objetos anteriores tiene posibilidades muy diferentes respecto al aprendizaje.

iiii. El hecho de cominar o conocer uno de los objetos no significa conocer la estructura del otro. Es el caso de los campesinos, saben escribir cartas y no saben escribir telegramas. O el caso del profesional que sabe escribir un informe técnico y no sabe convertirlo en un artículo para una revista. En otros términos, se requiere aprender a dominar uno por uno de los formatos de cada objeto de tradición escrita.

La creación o fomento de una tradición escrita significa crear condiciones administrativas y académicas para la producción de estos diferentes objetos por parte de los profesores. Algunos profesores estarán dispuestos a escribir libros, otros textos, algunos a producir artículos científicos (los investigadores); otros, artículos de divulgación o manuales, vademécums, etc. La dificultad está en cómo convertir esta producción en una acción orientada, en un proceso organizado y continuo en beneficio del saber.

### **3.13. La lectura: Un punto de vista desde el estudiante**

Leer también es una tradición; muchas personas saben leer y no acostumbran hacerlo, o leen por necesidad o presión. Quizás esas mismas personas están dispuestas a aprender oyendo, tienen tradición oral.

Leer es poder recuperar un significado puesto en un texto escrito, poderlo reordenar, transferirlo y relacionarlo con otros textos y conocimientos.

La tradición de lectura requiere que desde temprana edad los objetos escritos formen parte del entorno cotidiano del niño, que se tenga un contacto físico y continuo con el libro o revista y que dicho contacto sea valorado socialmente.

La no existencia de biblioteca en la casa, la carencia de textos y biblioteca en la escuela, la tradición de dictar clase, el difícil acceso a las bibliotecas públicas, la evaluación memorística basada en apuntes de clase, la evidencia que tienen los alumnos de que algunos profesores no leen, el costo de los libros, etc.; contribuyen en nuestro medio a una baja tradición de lectura.

Una buena tradición de lectura favorece o facilita una creación de escritura. La universidad colombiana se encuentra frente a la doble tarea, de fomentar en sus alumnos una tradición de lectura y en sus profesos una tradición de escritura.

Para el examen de las condiciones que favorecen la tradición de lectura conviene mirar varios aspectos:

a. ¿Se seleccionan cuidadosamente los textos para las diferentes asignaturas? ¿Están disponibles estos textos para los alumnos en la biblioteca y hay suficientes ejemplares?

b. Las bibliografías que se proponen son dosificadas, posibles de conseguir (no tiene objeto poner una bibliografía en alemán a nivel de pregrado).

c. ¿Se recomiendan artículos de revistas y se pueden conseguir?

d. ¿Cuál es el horario de la biblioteca? Curiosamente muchas bibliotecas se cierran a las 6 o 7 p.m. y también los sábados.

e. ¿Cuando se ponen lecturas se hace control de lectura?

f. ¿Pueden los estudiantes reconocer a sus profesores como autores y como lectores?

Como es fácil suponer, el fomento de una tradición de lectura, es el fruto de una actuación pedagógica conjunta, llevada a cabo diariamente por cada docente y todos en conjunto. La cultura de la lectura es más que los hábitos de lectura; aunque la lectura supone los hábitos, se requiere de esfuerzos para colectivizar el valor del hábito a nivel social. Un solo docente o unos pocos docentes no pueden generar una cultura de lectura, se requiere una actuación total de cada institución y de todo el conjunto global. Este mismo criterio vale para la tradición de escritura.

#### **4. La información y la educación en el uso de información escrita**

Una forma productiva de analizar la tradición de lectura y escritura, es verla desde la perspectiva de la información.

La producción investigativa, cualquiera sea su tipo y forma, se hace con uno o varios de estos propósitos:

a. Contribuir a aumentar el cuerpo de conocimientos (el fin último de la investigación es hacer avanzar la teoría).

b. Favorecer la comprensión de los fenómenos y la solución de los problemas (investigación aplicada).

c. Contribuir a la toma de decisiones (investigación para la acción y la planeación).

Por otra parte, cuando un conjunto de conocimientos adquiere suficiente validación se puede convertir en objeto de enseñanza (la ciencia como insumo educativo).

Cualquiera de estas posibilidades está diciendo que la producción científica es útil socialmente, cuando se convierte en información.

Aquí se entiende por información la relación que se establece entre un problema y un conjunto de datos o evidencias disponibles o acumuladas. Los datos o las evidencias acumuladas, en sí mismos, no son información; pueden convertirse en información cuando se pueden utilizar para tomar una decisión, responder a una pregunta o necesidad (práctica o teórica) o comprender una situación. La información son datos o evidencias interpretadas en función de una pregunta o problema.

La ciencia puede existir en personas (saber incorporado) o ser puesta en objetos (saber objetivado): El saber se puede objetivar de diferentes maneras; en texto escrito (libros, revistas, manuales, gráficos, etc.), o en medios electrónicos (bases de datos, cassettes, videos), en herramientas y equipos, en la arquitectura, en el arte, etc.

Cuando se quiere convertir en información el saber incorporado en personas, debemos recurrir a la persona física y el proceso de información (la relación problema-saber acumulado) se convierte en asesoría, consultoría o consejería. El proceso está ligado al tiempo y espacio de la persona.

Si dicha persona objetiva su saber (por ejemplo escribe un libro) la relación de información se hace con el objeto, independientemente del espacio y del tiempo del autor; muchos pueden acceder a él, usarlo, apropiárselo o intentar modificarlo. La objetivación del saber favorece la socialización del saber y convierte el saber en mercancía. Esa es la potencia del texto escrito en términos sociales.

Esta diferencia entre el saber incorporado y el saber objetivado tiene importantes implicaciones a nivel educativo y en la concepción de las políticas y estrategias para una tradición de escritura y lectura. Enunciemos algunas:

a. Saber que no se objetiva, corre el peligro de perderse socialmente (por eso sabemos más de los griegos que del pensamiento de nuestros indígenas).

b. Saber que no se objetiva, sólo puede reproducirse presencialmente (transferencia persona a persona) y se hace a través de estrategias orales. Este hecho limita y vuelve muy costosas la reproducción y conservación del saber para una sociedad.

c. El saber objetivado vuelve posible el acceso a saberes distantes y hace posible la educación a distancia. Saber que no sea objetivable no es posible enseñarlo a distancia.

No es posible -quizás tampoco aconsejable- objetivar todo el saber de una sociedad. El saber de una sociedad siempre será mayor que el saber que es posible objetivar y el que es posible enseñar; por eso la educación presencial existirá y el currículum siempre será una partición del saber.

d. El uso de saber objetivado requiere: condiciones de acceso, la destreza de leer y sobre todo tradición de lectura.

e. Cuanto mayor sea la tradición de lectura de una sociedad existen mayores posibilidades de socializar el saber objetivado.

f. El volumen de saber que puede objetivar una sociedad está en relación directa con su tradición de escritura.

#### *4.1. La cultura de escribir: Primera condición para el uso del saber objetivado*

Aceptando, como se dijo antes, que el saber es lo que justifica y explica la existencia de la universidad (la docencia es sólo una estrategia para la reproducción del saber), uno de los propósitos de la universidad debe ser que se pueda objetivar el mejor saber de la sociedad. Esto puede tener varias implicaciones prácticas:

a. Aceptar que la función de objetivar el saber por escrito es una función específica y profesional de los profesores universitarios (escribir o perecer). Este supuesto significa que escribir saberes válidos es parte integral del contrato universitario.

b. Esta objetivación tiene diferentes posibilidades: artículos científicos, textos universitarios, manuales, informes, libros, material de

divulgación etc. La creación de una cultura del conocimiento requiere de todos estos objetos de la tradición escrita. Esta variedad permite a los profesores objetivar su saber de acuerdo a su función o preferencia (A veces puede contribuir más a un saber un buen texto o un manual).

c. La creación de comités con académicos de reconocido prestigio y autonomía para juzgar sobre la relevancia de la producción de los profesores y garantizar la publicación y difusión de la mejor producción, ya sea en colecciones propias o a través de publicaciones externas. Además reconocimiento a la hoja de vida.

d. Fortalecer la meritocracia académica según la producción escrita; los escalafones por antigüedad dificultan una tradición de escritura.

e. Diseñar proyectos especiales para recuperar y sistematizar el saber cultural (que está en memoria oral o de comportamiento), que es importante para la sociedad: por ejemplo el saber de los empresarios que hicieron la hacienda y el modelo de producción del café. Este tipo de proyectos pueden diseñarse buscando un doble efecto: objetivar el saber cultural y establecer un diálogo productivo entre el saber académico y el cultural. Por ejemplo, en la sugerencia hecha sobre el café, se podrían hacer grupos de objetivación entre economista-finquero o administrador de empresas-finquero y publicar los trabajos con la autoría de ambos.

f. Como la objetivación del saber puede tomar muchas direcciones, conviene seleccionar líneas de producción que orienten la producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad; un ejemplo a este respecto, puede ser, la línea de producción sobre la violencia que ha permitido una objetivación académica importante y la recuperación del saber y experiencia originada en el saber cultural.

Se podrían continuar las observaciones prácticas, pero lo que se quiere enfatizar es lo siguiente: Si la universidad se mira desde la perspectiva del saber social (como la entidad responsable de acumular, reproducir y crear el mejor saber de una sociedad), la función de la objetivación del saber será una función prioritaria. Y se volverá

más relevante el concepto de universidad como centro del saber, superando así el concepto de " institución educativa". Es desde la perspectiva del saber que se puede ver la relevancia de una cultura del escribir.

#### *4.2. El uso y la educación en el uso de la información*

El hecho de que el saber se objetive por escrito garantiza la conservación del saber pero no el acceso, uso y circulación del saber en una sociedad.

Para el uso se requiere crear condiciones de acceso: acumulación, organización y sistemas que permitan seleccionar el conocimiento deseado: Bibliotecas, centros de documentación, hemerotecas, índices, etc.

Sin embargo la existencia de estas condiciones no es suficiente: Las bibliotecas tienen baja circulación, no se recurre a los centros de documentación, etc.

Aunque para muchos parezca extraño se requiere educar en el uso del texto escrito, es decir, se requiere educar en el uso de información científica (En adelante diremos **EUIC**: Educación en el Uso de Información Científica).

La **EUIC** debe ser formada porque es una tradición de lectura -las tradiciones se adquieren y se aprenden- y está ligada a la tradición de escritura.

Es fácil tener una tradición de lectura para quien crece y se educa en un ambiente en donde existe tradición: padres lectores, bibliotecas en la casa, reuniones en donde se discuten libros y documentos, experiencia educativa con suficientes textos escolares, etc. Pero ese no es el caso de nuestra población, la mayoría viene de ambientes de tradición oral.

La **EUIC** debe ser formada desde el preescolar, pero si no ocurre es necesario fomentarla en la universidad (en educación no es válido usar disculpas, dado el costo que para una sociedad tiene el que alguien no aprenda lo que tiene que aprender).

En términos prácticos se pueden sugerir algunas estrategias y recomendaciones que pueden contribuir a la tradición de lectura y a la EUIC.

a. En el primer semestre de cada materia, los alumnos deben recibir una información sobre las revistas científicas e informativas de su área. Ellos vienen de bachillerato en donde la revista no forma parte de su cultura. En algunas universidades europeas cada alumno recibe un libro con el csimil (fotocopiado) de las carátulas de todas las revistas disponibles en su área.

Adicionalmente el alumno recibe un comentario sobre la naturaleza, relevancia y enfoque de cada revista. En ocasiones les toca aprenderse el nombre de todas las revistas.

b. En ocasiones es necesario revisar el funcionamiento de la biblioteca; ¿está operando bajo el criterio de fomentar la lectura? ¿Hay exposiciones sobre los libros y revistas según disciplinas? ¿Se lleva a los alumnos nuevos para mostrarles y entrenarlos en el uso de la biblioteca? (¿en general los alumnos son tímidos?) ¿cuáles son los horarios? ¿abren los sábados? Una biblioteca puede ser vista de diferentes formas: en donde se prestan libros, como salas de lectura o como una institución que busca fomentar la tradición de lectura.

c. En términos de facultad o de carrera se debe poner especial atención a la selección de los textos, a las lecturas básicas y a las complementarias. Aunque debe hacerse con la participación de los profesores, debe ser una decisión de los directivos de carrera o de facultad. La pregunta precisa sería ésta: ¿Un egresado de X carrera, qué debe haber leído y estudiado en términos de libros, textos, artículos, documentos, manuales etc., para considerarlo apto en su disciplina? La pregunta no es en términos de contenidos, sino en términos de objetos escritos. Esta planeación de lo que el estudiante debe leer en una carrera tiene varias ventajas, entre otras:

i. El estudiante sabe que debe afrontar un plan de lectura específico y esto crea en él una actitud positiva.

ii. Permite evaluar la real capacidad de la biblioteca para prestarle a los estudiantes un adecuado servicio.

iii. Permite definir de cuáles textos y libros hay que tener suficientes ejemplares en la biblioteca y los tipos de revistas.

d. Se requiere una motivación continua por parte de los profesores respecto a la bibliografía básica (el estudiante universitario también necesita ser motivado). Cuál es su relevancia, cuáles sus posibles beneficios académicos y profesionales. Esto, generalmente, lo saben hacer muy bien los académicos de larga trayectoria.

Como se puede deducir de las sugerencias anteriores, la EUIC y la creación de una tradición de lectura requieren del diseño y operación diaria de un conjunto de oportunidades, comportamientos y servicios que permiten sostener un ambiente en donde información y lectura sean valores relevantes. Las acciones no pueden ser eventuales, deben constituirse en cotidianidad.

## **5. La educación a distancia y el saber objetivado**

Considerando el número de programas a distancia existentes y por la estrecha relación que existe entre la educación a distancia -EAD- y el saber objetivado se hace a continuación una serie de observaciones al respecto.

La posibilidad de poner el saber en objetos, hace el saber distribuible a lejanos lugares, hace posible la EAD; como se dijo, saber que no sea objetivable no es posible enseñarlo a distancia.

La objetivación más usual es la escrita, atendiendo a este hecho se pueden hacer las siguientes observaciones, para ser consideradas en los programas de EAD.

a. En la EAD las decisiones y el proceso de objetivación es el aspecto más importante. Así como en la educación presencial la calidad del docente y su efectividad es un factor determinante, en la EAD es el saber objetivado el factor decisivo porque es la fuente de aprendizaje.

La EAD es una estrategia educativa que no se fundamenta en maestros sino en los materiales. Aun en el caso de que se combine la presencialidad, la anterior afirmación sigue siendo válida: la presencialidad debe ser para los aprendizajes que no son objetivables.

b. Como cada uno de los objetos de la tradición escrita tiene posibilidades y estructuras diferentes, se requiere un cuidadoso análisis para decidir cuál es el formato más apropiado para cada conocimiento. Por ejemplo el módulo tiene muchas ventajas para objetivar saberes normalizados: Cómo armar o construir algo, para enseñar normas o procedimientos estandarizados; para enseñar conocimientos complejos, tales como conocimientos teóricos o filosóficos tiene muy pocas posibilidades, un libro es mejor para estos casos. El texto es mejor que el módulo para enseñar estadística o matemáticas.

Conviene recordar algo ya dicho (parte 3): un objeto de tradición escrita no puede reemplazar a otro en sus posibilidades y finalidades. Este principio se aplica a la EAD, las posibilidades educativas del módulo, son diferentes a las del texto, a las del libro, a las del manual, etc. Bajo este análisis conviene revisar la tendencia de los programas a objetivar todos los saberes en módulos.

Aún más, es necesario observar que algunos saberes es mejor objetivarlos en medios no impresos, por ejemplo, para un curso sobre comportamiento de los animales el video es un mejor medio, y este medio difícilmente se presta para objetivar matemáticas.

c. Cuando en el medio educativo existe un material que durante largo tiempo ha mostrado su efectividad educativa y autonomía (la gente puede aprender sola con dicho material) es aconsejable y más económico no producir nuevos materiales sino usar el ya probado. En los inicios de la EAD se produjeron "módulos" de introducción a las matemáticas, a la física, etc., desconociendo la existencia de textos de comprobada efectividad.

d. La afirmación siguiente ha escandalizado muchas veces: un buen profesor presencial no es necesariamente la persona indicada para objetivar adecuadamente un saber. Aún más la EAD no requiere profe-

sores, lo que requiere es de personas que tengan la competencia para objetivar saberes de acuerdo al medio seleccionado. Si es para objetivar saberes en medio impreso se requieren editores, diagramadores, dibujantes, expertos en costos, etc. Si se va a objetivar saber en video se requieren productores experimentados, escenógrafos, etc.

El educador puede jugar un importante papel en un equipo asesor de producción; tan importante como el del especialista en la materia, o el del diseñador. Una vez más, en la EAD si un estudiante no aprende, el fracaso es del proceso de objetivación.

e. La **EAD** es una estrategia, que si está bien diseñada, es un poderoso medio para democratizar el saber en una sociedad. Vista más profundamente es un medio para crear nuevos entornos culturales. Veamos por qué:

Un proceso adecuado de objetivación en EAD debe entregarle al estudiante diferentes objetos de tradición escrita: módulos, libros, revistas, manuales, índices, afiches, folletos, etc. Si el estudiante está en un medio de tradición oral, la **EAD** está creando en él un entorno de tradición escrita y está dándole al futuro profesional una nueva dimensión cultural: la tradición escrita. Esta observación pensada en términos masivos tiene implicaciones obvias para el fortalecimiento de tradición escrita: la EAD es un medio real para crear tradición de escritura y lectura.

## **6. Crear una tradición: Un problema complejo**

Una tradición está conformada por múltiples elementos, entre otros:

a. Una tradición expresa una forma de concebir las cosas y el mundo. Es una forma de pensar.

b. Está compuesta por formas específicas de actuación, es una forma de actuar.

c. Y quizás lo más importante es una forma de sentir y de expresar un significado de las cosas; por eso las tradiciones conllevan ritos, símbolos y

liturgias (celebraciones públicas para expresar colectivamente una creencia o valor). En resumen, toda tradición tiene un sistema de signos.

La tradición se expresa en la vida diaria, penetra la cotidianidad, crea un mundo de objetos, un lenguaje, un sistema de costumbres. Nos permite repetir acciones y siempre con sentido (dar un beso al despedirnos todos los días, saludar a los amigos, etc.).

Bajo esta perspectiva y con lo dicho en los apartes anteriores, podemos someter a discusión algunos criterios y observaciones que pueden contribuir a la creación de una tradición de escritura y lectura en la universidad.

a. Aceptar, difundir y legitimar un nuevo modo de pensar la universidad: La universidad como la institución a la que la sociedad le encomienda el cuidado y desarrollo del mejor saber cultural y académico: conservándolo, reproduciéndolo, creando nuevos saberes.

La universidad no es sólo una institución educativa, la docencia es una de las estrategias que tiene la universidad para reproducir el saber de la sociedad. La universidad no se define por su capacidad docente (aunque es una variable importante), su valor proviene de la forma como cuida, reproduce y crea el saber.

b. Si el saber cultural y académico es lo que fundamenta y explica la universidad, la objetivación del saber es una función fundamental de la universidad. Pues es la adecuada objetivación la que le permite a la universidad conservar los mejores saberes, transmitirlos, reproducirlos (enseñarlos), difundirlos, acumularlos y acrecentarlos.

Si un saber (cultural o académico) no se objetiva corre el riesgo de perderse para la sociedad y la universidad. Por sus características, la objetivación escrita sigue siendo la más importante en la universidad.

c. Un proceso de fortalecimiento de una tradición requiere de una actuación colectiva, continua y significativa de toda la estructura universitaria. Actuar colectivamente significa que cada uno de los actores de

la universidad (directivos, administradores, docentes e investigadores, etc.), dentro de su campo de actuación saben cómo y por qué actuar en función de un propósito.

La continuidad (cotidiana, de acciones repetidas) se requiere porque sólo así se legitiman y se estabilizan comportamientos.

Significativa, quiere decir, que las acciones que se emprendan deben ser relevantes para los estudiantes, propuestas y practicadas por quienes tienen poder de legitimar, ya sea por jerarquía o por prestigio, valoradas cuando ocurren en sus mejores niveles y rechazadas cuando ocurran en forma negativa.

Esto significa en términos prácticos que a nivel de dirección deben formularse políticas explícitas para favorecer la producción escrita: para la contratación de profesores, para los ascensos en el escalafón, para la celebración de eventos e investigaciones; en la creación de centros e institutos, para la asistencia a congresos nacionales e internacionales y para la actuación docente y de los estudiantes.

Estas políticas deben convertirse en normas, prácticas y comportamientos establecidos que deben efectuarse rutinariamente por los administradores y los docentes, todo bajo una perspectiva o propósito: crear una tradición de escritura y lectura.

Estas normas y prácticas deben producir reconocimientos, méritos y símbolos de prestigio y valoración en quienes logran los resultados esperados, y castigo entre quienes pudiéndolo o debiéndolo hacer no lo logran (sistema de meritocracia).

d. Aunque el criterio totalizante, es decir, toda la universidad actuando rutinariamente en favor de la tradición escrita, sería la mejor alternativa (y quizás la más difícil), los criterios anteriores se pueden aplicar a nivel de facultad o carrera. Tradicionalmente los médicos tienen una excelente tradición de escritura y lectura; si se observa la rutina de una facultad de medicina se puede verificar que estos y otros criterios se aplican diariamente, son tradicionales y se toman como

naturales y obvios; son ya una cultura, es decir, parece imposible pensar que sean de otra manera.

e. No se puede esperar la creación de una tradición de lectura y escritura a través de acciones eventuales. La creación de una tradición requiere una actuación total y continua, es decir, normal.

### **7. Sugerencias de políticas y estrategias.**

A continuación se proponen, en términos generales, algunas posibles políticas y estrategias que pueden contribuir a desarrollar y fortalecer una tradición escrita.

Aquí se entiende por política un enunciado que combina adecuadamente intereses con necesidades objetivas. Si una política sólo atiende a los intereses es demagógica, si sólo atiende a las necesidades es tecnocrática y no mueve la voluntad. Se acepta también que una política busca conducir y orientar las actuaciones y el comportamiento dentro de un enfoque y propósito determinados. Por tanto estas sugerencias de políticas se proponen enmarcar las acciones hacia fortalecer la objetivación del saber a través del medio escrito y favorecer la tradición de lectura.

Se listan a continuación una serie de políticas y se sugieren estrategias:

a. El compromiso de una determinada producción escrita forma parte integral de todo contrato de profesores. Una estrategia para hacer útil esta política es programar como norma un seminario semestral por especialidad entre los profesores del departamento o facultad, en donde cada profesor deba presentar ante sus colegas una ponencia. Otra forma, es poner dentro del contrato un valor en pesos, al trabajo que se estipule, como un reconocimiento. Si el trabajo no se presenta o no llena los requisitos de calidad puede rescindirse el contrato, o se pierde el estímulo económico.

b. Todo contrato o convenio de profesores invitados (nacionales o internacionales) debe conllevar un compromiso de producción escrita y los derechos de edición son de la universidad.

c. En la evaluación de departamentos, facultades, institutos y centros, la producción escrita será el indicador más importante, si dicha producción ha sido además publicada en revistas o colecciones editoriales de reconocido prestigio será valorada más alta.

d. La biblioteca y los centros de documentación serán concebidos como espacios e instrumentos para educación en el uso de información. Por tanto tendrán dentro de su estructura un profesional debidamente capacitado para (estrategias):

i. Diseñar y operar un programa de inducción y educación para el uso de la biblioteca y los centros, orientado a los alumnos nuevos.

ii. Promover exposiciones de libros y revistas por facultades y carreras, en los espacios de dichas facultades y carreras.

iii. Promover reuniones informales (un café, un almuerzo) entre estudiantes y profesores para comentar escritos o trabajos recientes de reconocido interés.

e. Toda carrera debe definir 50 obras maestras que todo estudiante debe haber leído competentemente al terminar su carrera. Estas obras se programarán a lo largo de la carrera y son independientes de las bibliografías propias que formulan los profesores en cada materia.

f. Los profesores de mayor prestigio académico y producción científica deben enseñar en los primeros semestres.

g. Se fomentará la asistencia de profesores a seminarios y foros nacionales e internacionales, pero es requisito para aprobar la participación que el profesor presente previamente su ponencia a nombre de la universidad.

h. En el ascenso en el escalafón la producción escrita será el 60% del puntaje.

i. Las revistas científicas (Journals) serán financiadas por la universidad y serán diseñadas dentro de los estándares internacionales. Los artículos aceptados por el consejo editorial serán pagados a igual tarifa

tanto a los profesores de la universidad como a autores externos o invitados. La evaluación económica de las revistas científicas se hará evaluando el costo de las suscripciones de revistas que se obtengan por canje o los libros que se reciban para rescensionar.

j. Durante el año sabático los profesores titulares o asociados deben escribir un texto, libro o manual sobre la disciplina de su competencia. Si dicho libro es publicado las regalías las recibirá el profesor en su totalidad.

*A modo de conclusiones*

a. Hemos recorrido en forma sucinta una serie de tópicos que concurren en el análisis y en la creación de una tradición escrita.

b. Nuestro estado de desarrollo de producción escrita, nos permite mirar con confianza nuestras posibilidades, pero al mismo tiempo nos muestra el camino que hay que recorrer sí queremos formar parte importante en el escenario internacional.

c. Hemos delimitado la naturaleza del saber como el objeto que explica y fundamenta la universidad y la tradición de escritura y lectura.

d. Se ha conceptualizado sobre las tradiciones de la lengua como un elemento teórico que nos ayuda a comprender algunos aspectos de la tradición escrita.

e. Vimos las posibilidades e implicaciones de la objetivación del saber y la necesidad de la EUIC.

f. Se analizaron algunas de las implicaciones que tiene la objetivación del saber en la EAD.

g. Finalmente se hizo un intento de establecer en forma práctica, formulando criterios y políticas, cómo se puede crear una tradición de lectura y escritura.

Hacer posible el fortalecimiento de dicha tradición puede tener importantes consecuencias:

a. Aumentar la capacidad del diálogo académico entre profesores y estudiantes.

b. Mejorar en nuestros estudiantes su competencia profesional, porque tienen mejores antecedentes para someterse a la crítica profesional y al intercambio profesional.

c. Se puede crear un ambiente en donde se perciba el conocimiento como algo cambiante y relativo.

d. Puede permitirle al país una presencia y un prestigio internacional en términos académicos. Así mismo puede proyectarse la imagen de nuestra universidad a nivel internacional.

e. También puede contribuir a fortalecer nuestra industria editorial y de impresión.

Todo esto es posible si se cuenta con una actuación colectiva de la universidad.

## BIBLIOGRAFÍA Y COMENTARIOS

La bibliografía que se enuncia a continuación no tiene pretensiones formales. Se ofrece bajo el criterio de indicar las obras y artículos que han inspirado estas notas.

1. Derrida, Jacques, *De la gramatología*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1971, (397 páginas).

Un libro de corte filosófico que busca fundamentar la ciencia del texto escrito como un saber independiente de la lingüística y la historia de las ideas.

2. Ducrot, Oswald, Todorov, Tzvetan, *Diccionario de la ciencia del lenguaje*, Ed. Siglo XXI, Buenos Aires 1972.

Es un instrumento valioso para quienes quieren conocer más desde el punto de vista lingüístico algunos de los conceptos aquí analizados: lengua, habla, escritura, texto, signo, etc.

3. Heller, Agnes, *Sociología de la vida cotidiana*, Ed. Península, Barcelona, 1977 (418 páginas).

Parte de los conceptos, sobre cómo crear una tradición, se han inspirado en este libro.

4. Schiefelbein, Ernesto, Administración e información, en: *Revisita Educación Hoy*, Año XIV, No. 82, Bogotá, 1984.

Un extenso artículo que examina las dificultades y estrategias para el manejo de la información y la toma de decisiones en el sector educativo. Aunque el artículo tiene propósitos técnicos, hace análisis acerca del uso de información que pueden ser transferidos a la universidad.

5. Toro, José Bernardo, Campo, Rafael, Myers, Robert. *Research Capacity: Colombian Case*, RRAG-IDRC, Ottawa, 1979.

Se analizan las dificultades para producir y difundir la investigación en Colombia.

6. Toro, José Bernardo. La información y el mejoramiento cualitativo de la educación: Posibilidades y estrategias de la difusión de información científica entre estudiantes, en: *Aspectos relevantes de la educación primaria rural en Colombia*, IDRC, Ottawa, Canadá, 1984.

Se profundiza sobre los conceptos y criterios para crear una tradición de acceso a la información escrita. Aunque está referido el caso de los educadores de primaria, la teoría y los criterios tienen una validez general.

7. Toro, José Bernardo, Condiciones de Aprendizaje en la educación superior presencial y a distancia: Una discusión desde los contextos de aprendizaje, la objetivación del saber y el saber incorporado, II Encuentro colombo-venezolano en educación abierta y a distancia, ICFES-OEA, Bogotá, 1985.

Como el título lo indica, se pretende explicitar los criterios y aplicaciones que el saber objetivado tiene en la EAD.

8. Banco Interamericano de desarrollo -BID-, *Progreso económico y social en América Latina, informe 1988*. Tema especial ciencia y tecnología, Washington, 1988.

